

MARTINEZ DE PISON, E., LOPEZ, J. y NICOLAS, P., 1988. *Observaciones Geomorfológicas en la vertiente tibetana del Everest. Expedición española al Qomolangma 1986.* Universidad Autónoma de Madrid: 159 pp.

Este libro recoge algunos de los resultados científicos de la expedición española al Everest, llevada a cabo durante la primavera de 1986 por un grupo de personas entre las que se incluyen los autores de este libro. El intento de alcanzar la cara norte del Everest sirvió además para realizar una serie de observaciones geomorfológicas y climáticas que tienen lugar entre los 4.500 m. y los 7.500 m. de altitud. El trabajo se estructura en tres capítulos, que hacen referencia respectivamente a:

1. *Evolución y morfoestructura del Himalaya*, donde estudian las grandes unidades morfoestructurales del Himalaya y del Tibet con el fin de encuadrar y explicar en su contexto las

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

tformas estructurales del Everest. Se comprueba la importancia de la estructura en la configuración del relieve de las montañas estudiadas. Frente a la importancia de la tectónica cabe considerar el papel secundario de la litología y de la erosión en la génesis y evolución de las formas de relieve.

2. *La morfología glaciar.* Constituye el capítulo más extenso del libro, ya que cabe considerar a los procesos glaciares como un factor básico en el modelado de la Cordillera. Las observaciones realizadas por los autores se centraron en el Valle del Rongbuk; aquí estudiaron diferentes aspectos de la morfología glaciar que les sirven para establecer comparaciones con la evolución y formas reconocidas en el Himalaya del Nepal y en otros sectores del Tíbet. Se recoge, además, un mapa geomorfológico del Valle del Rongbuk.

3. *Observaciones meteorológicas.* La estancia de los autores en el Everest sirvió también para recoger una serie de registros meteorológicos, referentes principalmente a las temperaturas ambientales y del subsuelo y a la dirección e intensidad del viento. Los datos se tomaron en dos campamentos situados a 5.150 m. y 6.500 m. de altitud respectivamente, por lo que se puede tener una ligera noción de las condiciones ambientales del sector norte del Everest durante la primavera y de la influencia de la altitud en la variación de algunos elementos meteorológicos.

Por último, cabe señalar que el trabajo cuenta con numerosas ilustraciones, que no sólo facilitan la comprensión del libro sino que también permiten admirar la belleza y atractivo científico de la montaña más alta del mundo.

Teodoro Lasanta Martínez.
Instituto Pirenaico de Ecología